

SHAHRYAR NASHAT

En las tres películas seleccionadas para el programa de Art in the Auditorium, Shahryar Nashat se ocupa de temas como el poder, el control, y la representación de los sistemas de poder, ya sea político, religioso o estético.

Creado en 2003, *Optimism* observa el ejercicio del poder del estado sobre el individuo. Nashat realizó este video durante su estadía en el Instituto Suizo, en Roma, donde eligió de telón de fondo el Palazzo della Civiltà, un ejemplo de manual de la arquitectura fascista que se construyó bajo el régimen de Mussolini, en 1939. El Palazzo della Civiltà se yergue en la parte sur de la ciudad, en terrenos de la Exposición Internacional de Roma, que debía albergar a la Exposición de 1942 antes de que la guerra obligara a su cancelación. El espectador es testigo de una negociación. Dos hombres sentados a la mesa, uno de ellos es interpelado por un tercero, cuyo rostro es sólo visible parcialmente. Un aire de misterio rodea la escena, pues nunca termina de quedar claro que es lo que está en juego en la negociación. ¿El hombre que está siendo interrogado es sospechoso de algo, o es de hecho un informante, cuya ayuda es requerida en la investigación de una conspiración? Hacia el final del video, todo lo que sabe el espectador es que la escena tiene que ver con “asuntos de poder”, y que “el asunto es grave”. La ambivalencia de este texto es típica de Nashat. El artista “representa” sistemas tradicionales de representación desde una posición estratégica, sin por eso intentar formular ninguna respuesta clara.

El sonido y el lenguaje, o más bien las relaciones entre la imagen y la banda de sonido, son también una parte clave de su obra. Nashat dice esto: “La banda de sonido es una herramienta poderosa. Al privilegiarla, uno puede sugerir una interpretación de los elementos visuales, y viceversa. Los dos elementos, imagen y sonido, tienen una alianza secreta.” En la segunda película, *Les Négateurs* (*Los negadores*), realizada el mismo año que *Optimismo*, ese uso travieso del sonido es fundamental. Al comenzar la película, un texto sobre fondo verde atraviesa la pantalla:

En el nombre de Dios, Más Amable, Más Misericordioso
Dice, “O ustedes, incrédulos.
Yo no venero lo que ustedes veneran.
Ni ustedes veneran lo que yo venero.
Ni yo nunca veneraré lo que ustedes veneran.
Ni ustedes nunca venerarán lo yo que venero.
Para ustedes es su religión, y para mí, la mía.”

Los versos del sura número 109 del Corán hablan de la libertad de decidir la propia fe. En cuanto el texto ha atravesado la pantalla, comienza la banda de sonido, compuesta de múltiples capas, incluyendo el llamado a orar desde un muecín, una voz que susurra, y las palabras del hombre que aparece en pantalla. Esos variados elementos cambian e interactúan continuamente, ya sea elevándose individualmente por encima del conjunto de la banda de sonido, ya

sea fundiéndose en un coro. Más urgente, sin embargo, es la recitación susurrada de los versos del sura, que se repiten una y otra vez casi como si su intención fuese adoctrinar, obligar al hombre de la pantalla a seguir su ejemplo. Esa insistencia es de alguna manera extraña, conspirativa. Lo interesante, sin embargo, es que con el correr del tiempo, el hombre de la pantalla empieza a obedecer menos a esa voz, y a volverse cada vez más desconfiado. Una vez más, Nashat ofrece a la audiencia una visión crítica del ejercicio individual del poder –a través de la voz que susurra– así como del poder religioso.

En varias obras, Nashat ha abordado el tema de cómo los museos son instrumentos de poder que modelan el significado del arte. *The Regulating Line* (2005) es otro ejemplo de su abordaje de este tema: “Cuando uno trata con instituciones, también se ve sujeto a sus reglas y mecanismos de poder. Cuando en 2005 fui invitado a la Bienal de Venecia, me pregunté, ¿cómo se crea arte en el contexto de un pabellón nacional, con sus implicancias culturales y sus marcas de identidad? Así que decidí realizar mi video en el Louvre, en el sanctasanctórum del mundo del arte. Fue muy divertido intentar que un tipo se saque la camisa y haga la vertical frente a un Rubens. Pero a su vez este uso parasitario me permitió sacudir la estructura del lugar, y abrir una brecha en la economía dentro de la que funcionan los museos.”

(Todas las citas del artista fueron recogidas de “Mirjam Varadinis in conversations with Shahryar Nashat”, *Shifting Identities* - (Suiza) Art Now, catálogo de la exhibición Kunsthaus Zurich, Junio 2008, pp. 170-171.

Shahryar Nashat, nació en Génova, en 1975, y vive y trabaja en Berlín. Nashat fue incluido en H-Box de la Tate Modern en 2008 (salón de proyecciones móvil que mostraba 8 nuevos videos comisionados en gira por el Centro Pompidou de París, el MUSAC de León y el MUDAM de Luxemburgo) y realizó una muestra individual en Das Beispeil, Ginebra, en 2008. Representó a Suiza en la 51ra. Bienal de Venecia, 2005, y desde el 2000 ha mostrado su trabajo en numerosos festivales internacionales de cine y video.